

AÑO XII - MADRID

VANGUARDIA OBRERA



ORGANO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (M-L)

Nº 140

20-26 JUNIO 1976

SEMANAL



La decisiva importancia de la propaganda central del Partido

POR R. MARCO

Liebknecht, el gran dirigente proletario alemán, asesinado por la reacción, solía repetir una consigna: "studieren, propagandieren, organisieren" (estudiar, hacer propaganda, organizar). Esta consigna, que siempre ha tenido importancia grande, hoy, en las circunstancias políticas de la España franquista, en las que la oligarquía presa de sus propias contradicciones se debate desesperadamente, maniobra, promete "democracia" y al mismo tiempo practica la más criminal y salvaje represión, toma un sentido particular.

Hemos insistido -y no nos cansaremos de hacerlo- en que el motor de la Historia es la lucha de clases. Actualmente vemos a toda una gama de oportunistas de distinto color -consecuentes con su oportunismo- cómo se esfuerzan por ahogar la lucha de clases, utilizando una fraseología engañosa. Y no nos referimos únicamente a los Felipito González (ya ha "cenado" con Fraga y está a punto de hacerlo con el pelele) o a Santiago Carrillo Solares (que espera su turno)

sigue

-Vanguardia Obrera-

no de "cenar" fraguistas.

La muerte del viejo asesino Franco y el "advenimiento" de su hijo putativo, el pele, han creado una cierta confusión, que poco a poco se va disipando, pese a los esfuerzos de las camarillas "socialistas", revisionistas y otras por mantenerla.

Nos incumbe a nosotros, marxistas-leninistas, el disipar totalmente esa confusión. Y para ello debemos incrementar nuestros esfuerzos por impulsar la lucha de clases:

"La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases, sólo cuando los representantes de vanguardia de toda la clase obrera de un país tiene conciencia de la unidad de la clase obrera y emprende la lucha, no contra un patrono aislado, sino contra toda la clase capitalista y contra el gobierno que apoya a esa clase".

(LENIN: "Nuestra tarea inmediata")

Y para lograr esto es imprescindible que el Partido haga llegar su voz, sus análisis y sus alternativas políticas a todos los rincones del país. Es necesario que "VANGUARDIA OBRERA" circule masiva, profusa y regularmente.

Entre otras razones porque sin el estudio y discusión de nuestro órgano central - A NIVEL DE MASAS - la propia unidad ideológica y la disciplina del Partido es aleatoria, y todas las tareas que se llevan a cabo a nivel local -o regional- pierden las nueve décimas partes de su importancia, se

corre el riesgo de caer en el cantonalismo de deformar planteamientos políticos a la hora de llevarlos a la práctica...

Ahora bien, pese a los miles de ejemplares que se distribuyen semanalmente, la circulación de "VANGUARDIA OBRERA" es ridículamente insuficiente ante la amplitud y el empuje del actual movimiento de masas, y por lo tanto no cumple mas que parcialmente su papel.

El problema hay que colocarlo sobre el tapete: ya es hora de que los Comités del Partido, a TODOS los niveles, tomen en sus manos, con seriedad y responsabilidad, la reproducción y difusión de "VANGUARDIA OBRERA". Se pueden encontrar muchas "razones" para justificar la inercia de algunos Comités, pero sólo son eso: justificaciones. No hay problema sin solución; se trata de encontrarla, de utilizar el cerebro, de tomar medidas prácticas, de ser audaces y desarrollar el ingenio. Se trata de comprender una cuestión vital: sin la amplia difusión de "VANGUARDIA OBRERA" estamos dejando el campo libre a las corrientes oportunistas, que estas en la mayoría de los casos cuentan con la tolerancia, por no decir apoyo, de la "fragocracia".

Así, a offset, con multicopistas, con planígrafos, a máquina de escribir, a mano incluso... ¡ADELANTE LA REPRODUCCION Y DISTRIBUCION DE "VANGUARDIA OBRERA"!

Es esta una tarea imprescindible y de vital importancia en la coyuntura actual.

ADELANTE EN LA CAMPAÑA DE AYUDA ECONOMICA A VANGUARDIA OBRERA SEMANAL

PUNTO 67 DE LA LINEA POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)

Debemos partir del grado de comprensión de las masas, pero sin limitarnos a seguir las, sino que hay que dirigirlas, educarlas, orientarlas, encuadrarlas y movilizarlas con habilidad y espíritu de iniciativa, pero sin que se cree un vacío entre nosotros y las masas.

De la misma forma, el permanecer parados cuando las masas avanzan sería un error oportunista de derecha que nos conduciría, inevitablemente, al fracaso. Las masas encierran en ellas un enorme poder creador y corresponde al Partido hacer surgir y orientar esas energías, ese poder creador.

NUESTRAS FINANZAS

POR RICARDO CASTILLA

El Partido tiene dos fuentes principales de recoger fondos: las cotizaciones obligatorias de los militantes (de una media de un día de salario por mes) y la ayuda que los programas de las masas y amigos. Con estos fondos debemos hacer frente a toda una serie de gastos, tales como los de propaganda, instalación y funcionamiento de aparatos, viajes, reuniones especiales, mantener a los camaradas -y son muchos- que se ven obligados a vivir en la más estricta clandestinidad; servicios técnicos de diversa índole; ayuda a los presos políticos y a sus familiares... A lo anterior hay que añadir nuestra participación financiera en el funcionamiento del F.R.A.P. y, ahora, de la Convención Republicana, responsabilidades que no podemos rehuir. Nuestros gastos aumentan regularmente y, por desgracia, no sucede lo mismo con los ingresos.

Debemos reconocer que en este terreno son muchos los camaradas que no tienen conciencia del problema, o que no le conceden importancia, incluso que ni siquiera se preguntan de donde vienen los fondos del Partido. Saben de memoria lo de "basarse en las propias fuerzas", pero en realidad se refieren a las fuerzas de los otros camaradas. Ello se limita, en el mejor de los casos, a pagar su cuota y sanseacabó.

Hay un porcentaje elevado de camaradas que no se preocupan de cobrar la propaganda que distribuyen entre las masas, con lo cual, además de su propia concepción errónea, cometen dos errores principales: uno el de no hacer un trabajo político de cara a las personas a las que dan materiales, y otro el de crear la falsa imagen de que el Partido, puesto que "regala" sus materiales, nada en la abundancia, que sus fuentes de ingreso están en el famoso "oro" del extranjero, como continuamente repite la reacción.

Otros camaradas a la hora de pedir apoyo económico a las masas (y estas son sus familiares, sus amigos y conocidos, compañeros de trabajo, etc.) se intimidan, no se atreven, les da vergüenza, porque "parecemos curas, siem-

pre pidiendo..." Esta no es más que una incompreensión política monumental. Esta actitud tiene una raíz ideológica pequeñoburguesa incontestable, ya que la clase obrera suele ser, por lo general, la primera en no comprender que se le entreguen los periódicos del Partido, del F.R.A.P. o de la O.S.O. y que no se le pida su importe. Cuando un militante pide dinero, lo primero que tiene que hacer es explicar a qué está destinado, para qué va a servir ese dinero. En cada caso hay que dar la explicación con arreglo al nivel de comprensión de la persona a la que nos dirigimos. Y en todos los casos, hay que hacerlo sin "vergüenzas" estúpidas, sino con la clara idea de que, independientemente del frente económico a que se destine, ese dinero sirve a una causa revolucionaria y por lo tanto justa.

También se dan casos de Comités que inconscientemente han caído en el independentismo económico. Es decir, cubren los gastos de funcionamiento de sus organizaciones y si les "sobra" algo lo mandan al Comité Central. De dónde saca el dinero el Comité Central, ni siquiera se lo plantean, diríase que piensan que la Dirección del Partido tiene un cheque en blanco...

Y la situación va siendo ya grave. Hay ciertas tareas que no se desarrollan, o insuficientemente, pura y simplemente por falta de dinero. Es este un problema que exige medidas prácticas urgentes. Desde incrementar las cuotas, ir con audacia a las amplias masas organizar listas de contribuyentes (personas de diversos sectores, comerciantes, etc.), organizar colectas en las fábricas, talleres, institutos y universidades, hasta el empleo de métodos nuevos o especiales. También debemos tener en cuenta que en esta fase existen personas cuyo único compromiso será el apoyo económico al Partido.

En ésta, como en las demás tareas del Partido, se trata de desarrollar la conciencia política revolucionaria, la imaginación, la iniciativa y la audacia.

RADIO TIRANA

En razón del cambio de horario en España, las emisiones de RADIO TIRANA y RADIO PEKIN se captan una hora más tarde, quedando así el horario:

De 1 a 1'30 de la mañana: onda corta de 31 metros y onda media de 215 metros.
De 7'30 a 8 de la mañana: onda corta de 31 y 42 metros.
De 20 a 20'30 horas: onda corta de 25 y 31 metros y onda media de 215 metros.
De 23 a 23'30 horas: onda corta de 31 y 42 metros.

RADIO PEKIN

De 22'30 a 23'30 horas: onda corta de 43,31 y 25 metros.

NO AL "Pacto Social"

La celebración legal del Congreso nacional de la UGT y del llamado PSP de Tierno Galván; el pacto entre el gobierno y la Coordinación Democrática para el pasado 1 de mayo; las visitas de los cristiano-"demócratas" Gil Robles y Alvarez de Miranda, y quizá pronto Felipe González, al Pelele en la Zarzuela;... son datos que permiten vislumbrar que se está preparando una nueva fase de la maniobra contruista de cara a esa grotesca farsa de referendun que prepara la monarquía para el otoño. En esta fase empieza a cobrar un significado claro lo que entienden las fuerzas colaboracionistas por "ruptura sindical", siendo significativa la reunión habida en Madrid entre sindicalistas de la colaboración (dirigentes de CC.OO., UGT y USO) y grandes empresarios de los principales monopolios y empresas del país (con amplia representación de la gran patronal yanqui). En esta reunión se ha discutido fundamentalmente la cuestión del "pacto social", como pieza clave de la llamada "ruptura sindical". Este pacto social entre la gran patronal y los sindicatos colaboracionistas tendría como fin paralizar el movimiento obrero huelguístico actual, poner un tope salarial aceptado por los sindicatos colaboracionistas, asegurando así una paz laboral que permitiría llevar a cabo toda una serie de medidas de reajuste por parte de la gran patronal para tratar de remontar la crisis actual, y en contrapartida reconocer la legalidad de esas organizaciones sindicales, único "plato de lentejas" al que aspiran actualmente. Por lo tratado en la citada reunión queda claro en qué consiste la "ruptura sindical pactada": legalización de organizaciones sindicales colaboracionistas y creación de asociaciones patronales, que integradas en el aparato de la CNS remozado (la verticalidad y el control de todo el aparato burocrático quedarían garantizados en la cúspide en un órgano denominado "Consejo Económico y Social" que integraría, como sucede ahora, a obreros y patronos), serían los contratantes de un "pacto social" que, hipotéticamente, serviría de bombero del actual movimiento obrero y permitiría a la oligarquía salir

de la actual crisis por la que atraviesa. La única divergencia que dió lugar a discusión en la reunión, fué si el pacto social debía ser previo a la legalidad de los colaboracionistas, o viceversa. Lo que quedó claro es que el pacto social era un terreno común aceptado por ambas partes: esta es la verdadera esencia de la llamada "ruptura sindical".

Dos alternativas distintas existen entre los sindicalistas revolucionarios y los colaboracionistas en cuanto al para qué sirven la libertad y la unidad sindicales. Para los sindicalistas revolucionarios siempre serán armas para fortalecer la organización de la clase obrera y arreciar su lucha por mejoras reivindicativas y sociales y contra todas las manifestaciones de la explotación capitalista; para los colaboracionistas la "libertad y unidad sindicales" son la base para llegar a un entendimiento con la gran patronal, que sería la principal beneficiaria del "pacto social".

La "libertad sindical" que nos traería la llamada "ruptura" sería un pacto social que mantendría el más de un millón de parados, la emigración, los salarios de hambre, la carestía insufrible de la vida... etc., etc.; por ello, el aceptar esa ruptura, y por ende ese pacto, es una traición contra el pueblo trabajador que está sufriendo de manera particularmente grave las consecuencias de la crisis capitalista actual.

La única unidad que cabe en el terreno sindical es la que tenga como fin la ruptura y el rechazo total del Sindicato Vertical (aunque ahora se presente con una cierta horizontalidad en la base) y la libertad sindical que no acepte ningún pacto ni colaboración con la gran patronal y el gobierno.

La esperanza de que ese pacto social no llegará a tener éxito nos la reafirman las palabras de uno de los grandes empresarios que asistió a la reunión de Madrid cuando, refiriéndose a los colaboracionistas, dijo:

"¡Que pena que estos obreros no estén en nuestras fábricas!"...

Por suerte, añadimos nosotros.

Todas las revistas y periódicos se han hecho eco de la reunión celebrada a finales del mes de mayo en el Palacio de Congresos y Exposiciones entre los llamados "representantes" de los obreros y de los patronos. Lo primero que hay que señalar es que lo que se calificaba como "representación obrera" no era en realidad más que los cabecillas sindicaleros del colaboracionismo, que se sentaron en la mesa con los representantes de la gran patronal para ponerse de acuerdo y colaborar en la puesta en marcha de un llamado "pacto social", cuyo objetivo es en esencia ver la mejor forma de montar un tinglado sindical, amarillo-colaboracionista, instrumento de la "paz social", o sea que mantenga amordazada a la clase obrera, que paralice la lucha por sus reivindicaciones y se conforme con los salarios de miseria que los patronos tengan a bien conceder si los obreros se están quietos y dejan de hacer huelgas.

Como dijo el cabecilla colaboracionista de CC.OO., Juanin Muñiz Zapico:

"No me ruboriza el decirlo. Nosotros en estos momentos preconizamos el pacto interclasista..."

Y el otro cabecilla de CC.OO., Julian Ariza, para aclarar a los patronos lo que ellos entienden que significará ese pacto interclasista:

"No quisiéramos ni siquiera tener que llegar a las huelgas. No queremos cargarnos las empresas (?). Nos conformaríamos con que las huelgas fuesen potenciales, que supiesen los empresarios que somos capaces de hacerlas, para que se nos escuchara".

O sea, "sin ruborizarse" de vergüenza por su hedionda política colaboracionista, aseguran a los patronos que ellos se esforzarán por asegurar la "paz" y la "tranquilidad" laboral, para que las grandes empresas extranjeras puedan seguir amasando los gigantescos beneficios que les proporcionan los salarios de miseria que pagan a los obreros españoles. Porque nadie que tenga un mínimo de sentido común puede creerse que de repente los patronos van a conceder, por las buenas, lo que a duras penas se logra arrancar después de una dura lucha.

Por esto no es de extrañar que en la suso dicha reunión un empresario, Borje Piñan, asombrado por las afirmaciones de estos sinvergüenzas colaboracionistas, exclamara "¡Que pena que estos obreros no estén en nuestras fábricas!"

Esa reunión estaba compuesta por representantes de las grandes empresas multinacionales, en su mayor parte yanquis. En la misma mesa estaban sentados los cabecillas de las CC.OO., de la UGT y de la USO y los altos ejecutivos de la Standard Eléctrica ITT, IBM, Firestone, FORD, Gallina Blanca, Unilever, Nestlé, SEAT... y una abundante representación de la gran patronal internacional.

O sea, una vez más los hechos ponen en claro quién controla los hilos de la situación en España. La prueba es que son los

que mandan, o sea los imperialistas americanos, los que dejando de lado los cauces y formas usuales se entrevistan directamente con los cabecillas colaboracionistas para ponerse de acuerdo en las particularidades que ha de tener el tinglado amarillo-colaboracionista que pretenden levantar entre ambos, pues el sindicato vertical, tal como está, ven que cada día es más inservible y necesitan remozarlo y darle algunos retoques.

Una vez más, los amos yanquis han visto sobre el terreno y en directo como están las cosas en el campo colaboracionista, han dado las oportunas instrucciones al Gobierno del Pelele de cómo debe actuar en el terreno sindical.

Así, no es de extrañar que a los pocos días de esta siniestra reunión el ministro de relaciones sindicales, Martín Villa, declarase:

"No es posible un "pacto social" si no existe un espíritu de convivencia entre las organizaciones de trabajadores y de empresarios, y si éstas no se muestran dispuestas a una colaboración con el Gobierno, cosa que bajo unas u otras formas han intentado o intentan hoy en España, quienes asumen responsabilidades en la vida social".

O sea, que como la colaboración de los liderillos reformistas está en marcha exigen las condiciones para ese "pacto social".

El problema que tienen tanto el gran capital internacional, la oligarquía, el Gobierno y los colaboracionistas, es que la clase obrera no se va a tragar fácilmente esa píldora colaboracionista y que por tanto, en esas condiciones, todo lo que levanten en realidad no serán más que castillos en el aire.

Por eso el ministro Martín Villa pone como primera condición para llevar a efecto ese llamado "pacto social" la: Representatividad de los interlocutores sociales, de manera que los acuerdos suscritos sean considerados como algo propio por unos y por otros".

Efectivamente, esa falta de representatividad de los liderillos colaboracionistas es el problema fundamental que tienen para llevar a cabo sus siniestros planes y por ello es preciso que frente a los esfuerzos de la gran patronal y del Gobierno por prestigiar por todos los medios a los cabecillas colaboracionistas de UGT, CC.OO y USO, los militantes de nuestro Partido y con nosotros los miembros de O.S.O. y todos los sindicalistas honrados denunciemos y desenmascaremos ante la clase obrera y ante la base de esas mismas organizaciones, la política de colaboración con el fascismo de esos cabecillas. Es preciso realizar un trabajo de esclarecimiento dentro de las mismas CC.OO., de los comités de UGT y de la USO, para que ningún obrero honrado pueda considerar como representantes suyos a esos canallas colaboracionistas que se han vendido por un plato de lentejas.

CUESTIONES DE PARTIDO

Acerca de los métodos, el estilo y las formas de organización

3... RESPONSABILIDAD EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS TAREAS

Toda transmisión o distribución de tareas y responsabilidades, efectuada por cualquier organismo del Partido, debe ir precedida por un análisis político concreto, análisis del que se deriven cada una de las tareas y responsabilidades parciales. Se suele decir que cada tarea parcial es como una pieza del rompecabezas. Dicha pieza aislada de las demás del modelo a reconstituir, carece de sentido. En el rompecabezas es preciso, pues, encontrar el modelo en función del cual cada una de las piezas aisladas ocupan un lugar preciso y de terminado, encaja con las demás y cumple su función. En el reparto de tareas y responsabilidades el "modelo" es el análisis político y las tareas parciales son cada una de las piezas que deben encajar perfectamente en el lugar que les corresponde.

Así, pues, cada tarea parcial sólo adquiere sentido, lógica interna e importancia, en base al análisis político, a un planteamiento político serio y objetivo. Lo contrario, asignar tareas y responsabilidades sin valorarlas previamente, sin relacionarlas con el conjunto del que forman parte, sin hacerlas surgir de una planificación adecuada, conduce a un estilo de trabajo incorrecto, a la tarea por la tarea, es decir, al practicismo sin perspectivas, que no es otra cosa que una forma de burocratismo. Este practicismo desgasta progresivamente el empuje, la agilidad, la iniciativa, la firmeza y el entusiasmo de los camaradas. Como resultado de todo ello, se va apagando el sentido de la responsabilidad individual y colectiva, las tareas comienzan a hacerse mal y tarde, o a no hacerse, sin que se puedan determinar bien las causas objetivas de este incumplimiento y se en-

tra así en una pendiente que genera a su vez nuevos errores, tales como el acaparamiento de tareas por parte de unos pocos cuadros, el desperdicio de energías, la incorrecta distribución de las fuerzas, el anquilosamiento de los militantes y el subjetivismo.

Por ello, cuando insistimos en la educación ideológica y política en el seno del Partido, no debe entenderse ésta como el estudio de cuestiones teóricas, desligadas de la práctica militante, sino que debe entenderse, fundamentalmente, como la educación de todo el Partido en una práctica responsable a todos los niveles, práctica responsable que sólo puede ser el fruto de una intensa vida política en el seno del Partido y que es la que diferencia el estilo y métodos marxista-leninistas del estilo y métodos revisionistas y socialdemócratas.

La intervención del Partido en la lucha revolucionaria es, cada vez más, un proceso complejo, multifacético, organizado, planificado, controlado, en el cual, toda tarea parcial está subordinada, forma parte y debe encajar en el conjunto de las tareas del Partido.

La disciplina del Partido tiene, pues, un contenido ideológico muy por encima de las cuatro normas de seguridad y puntualidad establecidas. La disciplina de Partido requiere la disposición militante que lleva no sólo a realizar esfuerzos, sino a realizarlos cuando, cómo y dónde el Partido más los necesita; no sólo a llevar adelante, de manera general, las tareas, sino a asegurar, por encima de todo, aquellas tareas que el Partido ha colocado en primer lugar en un momento y lugar dados.

En razón del cambio de horario en España, las emisiones de RADIO TIRANA y RADIO PEKIN se captarán una hora más tarde, quedando así el horario:

RADIO TIRANA

De 1 a 1'30 de la mañana: onda corta de 31 metros y onda media de 215 metros.
De 7'30 a 8 de la mañana: onda corta de 31 y 42 metros.
De 20 a 20'30 horas : onda corta de 25 y 31 metros y onda media de 215 metros.
De 23 a 23'30 horas : onda corta de 31 y 42 metros.

RADIO PEKIN

De 22'30 a 23'30 horas: onda corta de 43, 31 y 25 metros.

CUESTIONES DE PARTIDO

Aprendamos a adaptar nuestro ritmo y desarrollar la iniciativa ante las nuevas tareas

"EL DEBER DE LOS COMUNISTAS ESTIriba EN NO SILENCIAR LAS DEBILIDADES DE SU MOVIMIENTO SINO CRITICARLAS ABERTAMENTE PARA VERSE LIBRE DE ELLAS LO ANTES POSIBLE Y DE MANERA RADICAL".

(V. I. LENIN, "Tesis sobre las Tareas Fundamentales del II Congreso de la Internacional Comunista")

La justa política de nuestro Partido de tomar como base de nuestra actividad en estos momentos la situación del movimiento de masas, nos ha planteado toda una serie de nuevas tareas que es preciso comprender en todos sus aspectos, ideológicos, políticos y ORGANIZATIVOS; modificar también en consecuencia nuestro ritmo y desarrollar nuevas iniciativas en función de las nuevas tareas.

Ante la nueva situación en el movimiento de masas, surgido a raíz de la muerte de Franco, se han creado ciertas condiciones que nos permiten aprovechar algunas posibilidades legales o semilegales, sin por ello olvidar que la forma esencial de nuestra labor sigue siendo aún la ilegal. Así, pues, tanto la noción de masas a las que tenemos que orientar y organizar, como nuestro ritmo de actividad para captar y actuar en estos distintos planos han de transformarse, sino queremos quedarnos atrás, ante el impetuoso ritmo del mismo movimiento de masas. Sin embargo, se están dando casos en que distintas organizaciones y algunos militantes de nuestro Partido, van más despacio que las masas y que se resisten a modificar la extensión que hoy hemos de dar a nuestro trabajo entre las masas y el ritmo y el dinamismo con el que hemos de actuar ante las nuevas tareas que de todo ello se desprenden.

Preciso es señalar que en algunos casos esta incapacidad de adaptarse a la nueva situación proviene de una incomprensión de la situación y de nuestra táctica actual, pero en otros, se trata de una resistencia a romper con estrechos esquemas pasados y con un estilo lastreado por deformaciones burocráticas de encerrar las cosas y las tareas en compartimentos y responsabilidades estancos. En cuanto a la primera causa, es decir la incomprensión política, es preciso continuar toda una labor de discu-

sión y explicación política, sin que ello nos frene ni impida aplicar las directrices y realizar las tareas fijadas; y en lo que a las otras causas se refiere, es urgente e imprescindible desarrollar un firme espíritu crítico para poner al desnudo y corregir cualquier manifestación de ese burocratismo paralizante y asfixiante, ya que en estos momentos el no hacerlo equivale en realidad a obstaculizar y deformar la política del Partido. Si cuando las masas avanzan impetuosamente y los enemigos intensifican sus esfuerzos por engañarlas y por consolidar su reaccionario Poder, nosotros seguimos encerrados en nuestros viejos cauces y a ritmo lento, de nada servirá nuestra justa política ni nuestros firmes principios.

No se trata de asumir unas tareas y abandonar otras que son de carácter permanente, como la propaganda, el reclutamiento, la organización, la lucha sindical, etc.; se trata de compaginar todas ellas adaptándolas a las nuevas tareas y a la nueva situación, y desarrollando la iniciativa necesaria para cumplirlas al ritmo que exigen las circunstancias. Se trata de "aprender a tocar el piano con todos los dedos de la mano". Así, pues, en las tareas de cara a organizar y desarrollar un vasto movimiento republicano entre las amplísimas masas, algunas de nuestras organizaciones están aún actuando más lentamente y con menos iniciativa que algunas otras fuerzas, e incluso que algunos elementos de las mismas masas. Todo esto, claro está, demuestra la justeza de nuestra política, pero también pone de manifiesto que nuestro Partido tiene que sacudir con fuerza todas aquellas corrientes y todo estilo burocrático de falta de iniciativa, de lentitud, de indiferencia y falta de responsabilidad viva y de seriedad, para la ejecución de las tareas que se desprenden de nuestra política.

Toda nuestra actividad tiene en realidad por finalidad esencial el desarrollar y acumular fuerzas para la revolución, para a través de la República Popular y Federativa, implantar el socialismo en nuestra Patria. Ahora bien, hay momentos de este proceso, que son decisivos para que avancemos en pocos meses, lo que a veces se tarda en recorrer años. Y ese momento lo estamos viendo precisamente ahora en nuestro país. Se trata de que tensemos nuestras energías y que con dinamismo e imaginación tomemos firmemente las tareas del momento en nuestras manos, como comunistas que somos.



Las asambleas de fábrica

por B. BATALLER

El impetuoso desarrollo de la lucha obrera en estos últimos meses está preñado de experiencias muy valiosas, entre las que destaca la decisión con que cientos de miles de obreros han tomado en sus manos y aplicado nuevos métodos de lucha sindical, eficaces y revolucionarios.

Un aspecto particular de esto es la generalización de amplias asambleas obreras, la toma de decisiones en ellas y la lucha indolegable por imponer la negociación directa entre la patronal y los obreros a través de organismos plenamente representativos.

De este modo el proletariado ha luchado por hacer valer sus irrenunciables derechos sindicales; y ello, sin condiciones ni mistificaciones de ningún tipo, expresando clara y rotundamente su voluntad de no dejarse amordazar ni por la represión monarcofascista, ni por la demagogia verticalista, ni tampoco por los sermones "realistas", moderados y conciliadores de los sindicaleros amarillistas, que pululan en torno a la CNS.

Las luchas que se han desarrollado por ese camino han obtenido las mayores victorias en las reivindicaciones planteadas, con las menores pérdidas (despidos, sanciones, etc.).

En algunos lugares ante la imposibilidad de imponer su línea y vencer a las masas para que "utilizaran" la CNS, estos oportunistas han escondido sus planteamientos y, poniendo al mal tiempo buena cara, han procurado adaptarse al movimiento para desnaturalizar la línea sindical-revolucionaria e impedir su triunfo. Verticalistas y colaboracionistas con cargos en la CNS han creado comisiones "gestoras", al margen de la CNS, pero conservando sus cargos; estas, al principio, han surgido más o menos ligadas al movimiento de masas, pero poco a poco han ido funcionando al margen de la Asamblea y de sus decisiones; día a día su preocupación principal ha sido condenar los métodos de lucha más radicales y eficaces: piquetes de extensión, castigo de esquirols a chivatos, manifesta-

ciones en la calle, defensa violenta ante sanciones, despidos y el terrorismo policiaco, etc.

Por eso hemos de tener en cuenta que antes de la lucha, cuando se prepara, debemos trabajar para que ésta tenga lugar en las mejores condiciones para las masas y con el empleo de los métodos más eficaces y revolucionarios. Pero una vez que ha estallado la lucha, debemos ser capaces de impulsarla y cohesionarla, de llevarla adelante por el camino victorioso, en cualquier condición y batallando en todos los frentes. Ante estas maniobras, nuestro deber es unificar el movimiento, impulsando sin cesar el protagonismo de las masas en él; establecer el control más estrecho de las masas sobre sus organismos representativos (sobre todo cuando están dominados por reformistas en los que momentáneamente aún confían los obreros) y sobre esta base combatir las maniobras reformistas, denunciar las ambigüedades y claudicaciones ante la CNS, exigiendo la dimisión de enlaces y jurados, impedir los regateos y negociaciones a espaldas de las masas, etc.

En suma, haciendo que las masas, en cualquier circunstancia, tomen en sus manos la lucha por sus derechos y reivindicaciones.

Se trata de saber llevar correctamente la lucha antagónica entre nuestra línea democrática, revolucionaria y obrera y la línea burocrática, reformista y burguesa de los grupos amarillo-colaboracionistas antes mencionados. En los actuales momentos de aguda crisis, en la que la lucha del trabajo en contra de la monarquía y el capital adquiere niveles particularmente violentos, estas dos líneas se enfrentan por doquier, excluyéndose mutuamente. Saber combatir en todos los frentes, hacer avanzar al ejército obrero en todos los terrenos, es nuestra tarea. Y apoyarse en la creciente disposición de las masas a tomar en sus manos la línea revolucionaria es la garantía de la victoria.

ESTATUTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (m-1)

Artículo 1.- Es Miembro del PCE(m-1) todo aquel que acepta, aplica y defiende su Línea Política y sus Estatutos, hace suyo el Programa del Partido, actúa en una de sus organizaciones y abona las cuotas establecidas.
